



En las zonas más comprometidas se desarrollan acciones de carácter intensivo. /Foto: Vicente Brito

# La luz triunfará sobre la desolación de Ián

Nuevas páginas de heroicidad escribe el contingente Serafín Sánchez Valdivia de la Empresa Eléctrica Sancti Spíritus, enrolado en la recuperación del servicio eléctrico en Pinar del Río

Yosdany Morejón Ortega

Aunque son hombres curtidos en el fuego de los mil ciclones, sienten una profunda angustia mientras se acercan al oeste del país.

Su paso por la carretera rumbo a Pinar del Río les confirmó lo que horas antes las redes sociales gritaban a voces: Ián se ensañó con la región occidental y lo hizo con tal fuerza que derribó a esos gigantes de concreto, hierro y acero a los que los mortales llaman torres de iluminación.

Lo hizo en el estadio Capitán San Luis y las imágenes desgarran el alma mientras los párpados caen ante tanta desolación.

Techos en el suelo, paredes derrumbadas sobre automóviles y aires acondicionados incrustados contra postes o agazapados en medio del lodazal reciben al contingente Serafín Sánchez Valdivia de la Empresa Eléctrica Sancti Spíritus (EESS). En las calles reinan los escombros, pero también la esperanza en la recuperación.

“Nosotros estamos acostumbrados a ver destrucción tras el paso de los huracanes por el territorio nacional, pero lo encontrado esta vez en Pinar del Río nos ha impresionado a todos”, cuenta vía telefónica Yoanny Acosta Solenar, director general de la EESS y al frente del contingente.

Y es que, desde el pasado miércoles, en la más occidental de las provincias cubanas laboran 63 eléctricos espirituanos, entre ellos 34 linieros, quienes se sumaron a las brigadas de la provincia de Cienfuegos para dejar, de ser necesario, más que la piel en el terreno, el alma

en las líneas y el corazón en el pueblo.

“Nos tocó, junto a los colegas cienfuegueros, batimos en la ciudad de Pinar del Río y ahora mismo estamos enfrascados en restablecer el servicio eléctrico en zonas vitales de la urbe, especialmente en los dos hospitales. De que podemos, podemos, ese es el espíritu de los eléctricos”, agrega Acosta Solenar.

De acuerdo con el directivo, al menos en la ciudad, los principales problemas están asociados a transformadores, cables y postes caídos, lo cual complejiza aún más las acciones de recuperación porque el daño causado a la infraestructura eléctrica es masivo.

Igualmente alarmado ante tanta desolación se encuentra Andrés Marín Mainegra, un experimentadísimo jefe de brigada de lineros, quien no para de dar indicaciones: “Fulanito, así no, que se parte más rápido”, “Menganito, haz el empate como te enseñé”, finalmente toma la llamada de Escambray y aclara que hablará solo un minuto porque la “luz” de la gente depende de su trabajo.

“Aquí está dura la cosa con tantos postes caídos, pero eso no es na’ nuevo pa’ nosotros; aquí vamos a salir adelante una vez más y no precisamos una fecha, pero el compromiso es estar en Pinar hasta que sea necesario”.

Se corta la llamada e intuyo el ajetreo de unos brazos que no descansarán hasta tanto miles de personas recobren el servicio básico. Imagino entonces a la vecina que vive frente al hospital de Pinar del Río cruzar la calle con su tacita en mano y decir: “Toma, mijito, café acabado de hacer para ustedes, los héroes de la electricidad”.

# Siempre estaré dispuesto a extender mi brazo



Afirma Greisbel Torres, tabaquero de profesión y con cerca de 20 donaciones voluntarias de sangre

Texto y foto: Xiomara Alsina Martínez

A 62 años de creados los Comités de Defensa de la Revolución, hay quienes se preguntan si existen jóvenes dispuestos a seguir con el legado de esta organización. La respuesta está en este espirituario de 33 años de edad, el mismo que asegura que con él siempre podrán contar para desempeñarse en cualquier tarea que lo necesiten.

Greisbel Torres Jiménez, tabaquero de profesión, fue de los primeros en extender el brazo para entregar voluntariamente su sangre y así ayudar a los afectados por el lamentable accidente en la Base de Supertanqueros de Matanzas.

“Ya acumulo 18 donaciones y siempre que me convoquen o que exista una contingencia ahí estaré, dispuesto a extender el brazo. Eso me hace ser mejor persona, sobre todo cuando veo el dolor de otros, entonces pienso que, aunque parezca insignificante, cada gota de sangre ayuda a salvar vidas humanas. Desde que vi las primeras noticias en la televisión sobre lo ocurrido en Matanzas sentí como una fuerza interior y salí de inmediato hacia el Banco de Sangre Provincial, fueron momentos duros, pero en Cuba todos somos hermanos y nos unimos aún más en circunstancias difíciles”.

¿Te consideras continuidad para los Comités de Defensa de la Revolución?

“No solo lo siento, estoy seguro y confío en que muchos jóvenes como yo también lo sean en agradecimiento a todo lo que esta organización ha hecho por el barrio, por el pueblo y por las personas que la integran. Ejemplos sobran, desde el duro combate contra la covid, el dengue, hasta la entrega de cada gota de sangre que se utiliza en nuestros hospitales y que sale del trabajo sistemático que los CDR hacen con cada donante voluntario donde quiera que esté”.

En el CDR No. 11 de la zona 34, justo en el Consejo Popular de Jesús María, en la ciudad de Sancti

Spíritus, vive Greisbel, quien además se desempeña como tabaquero en la Fábrica de Tabaco Torcido Pedro Larrea Mustelier.

A 62 años de creados los Comités de Defensa de la Revolución en la isla, jóvenes como Greisbel sienten en carne propia lo que significa ser parte de esta masiva organización.

¿Qué mensaje les trasmites a los de tu generación?

Que se sumen, porque somos el relevo, que sigan aportando a nuestra Revolución y que juntos iremos hacia delante para apoyar cada programa liderado por el país.



“Fui de los primeros en poner el brazo para ayudar a los afectados por el accidente en la Base de Supertanqueros de Matanzas”, dijo Greisbel.

# Las presas se fueron casi en blanco

Los discretos escurrimientos del huracán Ián llevaron los embalses del territorio al 68 por ciento de sus posibilidades de almacenamiento

Mary Luz Borrego

Las presas de Sancti Spíritus apenas incrementaron su volumen en un discreto 2 por ciento, es decir, que le entraron alrededor de 27 millones de metros cúbicos de agua por los moderados escurrimientos derivados de las lluvias provocadas aquí por el huracán Ián.

Según comentó a Escambray Yusliadys Lorenzo Coca, subdelegada de Recursos Hidráulicos en la provincia, en estos momentos los embalses espirituanos acumulan unos 820 millones de metros cúbicos, que representan

menos del 70 por ciento de sus posibilidades.

Específicamente la Zaza, el mayor acuatario de Cuba, recibió algo más de 23 millones y solo se encuentran evacuando de forma natural por rebasar sus posibilidades de almacenamiento Tuinucú, Siguaney, Higuanojo y Banao Dos.

Por su parte, los embalses de Jatibonico presentan una situación dispar: Dignorah acumula el 63 por ciento de su volumen, Lebrije, el 98 por ciento; mientras que La Felicidad alivia de forma mecánica desde el miércoles en la mañana, con el fin de regular sus avenidas a menos de 1 000 metros cúbicos por segundo para que estas no transiten

bruscamente y así evitar afectaciones en las obras constructivas ubicadas aguas abajo de ese reservorio.

En general, las precipitaciones derivadas de las bandas más externas del huracán Ián registraron como promedio en la provincia un acumulado de apenas 56 milímetros y los municipios más mojados resultaron Trinidad, con 107 milímetros; Fomento, con 63, y Sancti Spíritus, con 62.

Puntualmente, durante los días de tránsito del evento meteorológico solo superaron los 100 milímetros Topes de Collantes, donde cayeron 141 milímetros, Manaca Iznaga (139), Higuanojo (130) y Condado (113).



Recursos Hidráulicos mantuvo un continuo monitoreo sobre sus embalses durante el paso del huracán. /Foto: Vicente Brito